

EDITORIAL

CIENCIAS SOCIALES Y FIN DEL MILENIO

En esta última década que cierra un milenio en la historia del mundo, es apenas lógico preguntarse por el papel de éstas, especialmente en todo su desarrollo y en los cambios radicales que se han vivido.

Todos los siglos traen su historia y dejan marcado en su época un cambio que lo caracteriza, pero si esto sucede en un siglo, con mayor razón en un milenio y especialmente en éste en el que el humanismo se ha distinguido por ser eje de su desarrollo y por afrontar todos los cambios con su propia identidad.

Llegar al fin de este milenio nos lleva a pensar en las *ciencias sociales* y surge una pregunta que es del momento: las *ciencias sociales* o *ciencias humanas* que han acompañado este milenio, ¿tienen un papel fundamental en estos años finales de un siglo?; ¿han pasado a la historia o son eje importante en el desarrollo del mundo actual? La respuesta a esta pregunta nos lleva a afirmar, con gran orgullo y convicción que las *ciencias sociales* en el milenio pasado y en el presente han sido vitales en el desarrollo del mundo, de las culturas, de la ciencia y por eso con mayor razón, hoy afirmamos que la época actual que vivimos presenta mayores retos con una importancia de mayor profundidad.

Si el mundo de la ciencia, de la investigación, de la sistematización, de la mecanización, de la electrónica, de la empresa y el desarrollo es hoy vital y característico de la época, las *ciencias sociales* o *humanas* también están en los puestos prioritarios por su importante perspectiva, ya que sin ésta el cosmos dejaría de ser humano y se dejaría llevar por la vertiginosa vía de un cambio mecanizado y no de aquél que favorezca al hombre en sus valores culturales e internos.



La *antropología* por ejemplo, no puede jamás olvidar que es la ciencia que investiga al hombre en sí mismo partiendo de su valor como hombre y como centro del mundo y del cosmos.

El *arte* no puede prescindir del hombre mismo y lo lleva siempre a expresarse en su creatividad y en su diaphanidad para comunicar aquellos valores internos de sus sentimientos y de su misma visión del mundo.

La *ciencia de la información*, mirada desde un servicio y desde una técnica está llamada a descubrir en el hombre nuevos campos que le permitan enriquecer su pensamiento y su actitud de búsqueda.

La *educación*, parte fundamental del ser del hombre, lo lleva a interiorizar en sus valores y en sus conocimientos, no para saber más o tener más, sino para ser más humano digno de respeto y de instrumento que transmita valores.

La *lingüística* y la *literatura* no pueden dejar pasar por alto esa riqueza de expresión del hombre en su palabra y en su estilo que lo lleve a perfeccionar un mundo material pero también lleno de espíritu.

La *historia* no puede jamás olvidar que ella sigue siendo la maestra reflexiva de la vida y que a ella le compete interpretar, desde principios profundos, el quehacer del mundo.

La *sociología*, mira al hombre como un ser relacionado y busca en medio de los cambios una equidad para evitar la distancia de los individualismos.

La *música* como un arte de expresión, busca desde su saber, llegar al mundo de lo sensible y de sus sentimientos reflejados en lo bello y en lo sublime de una composición.

Universidad Abierta no puede olvidar jamás que si llega a los campos, veredas, pueblos y regiones alejadas de su Alma Mater, es para llevar a cada hombre la riqueza inconfundible de las *ciencias sociales y humanas* que lo pueda capacitar para formar, desde la escuela, niños conscientes de un porvenir y llamados a reconstruir una sociedad humana y servicial.

Jamás las *ciencias sociales* podrán doblegarse al positivismo o al materialismo o al conductismo o simplemente a un desarrollo netamente económico y social. Todas las ciencias son tan importantes como las *ciencias sociales* o *humanas*, pero éstas son tan fundamentales que sin ellas no entenderíamos al ser humano integral y por eso, también se necesitan para una visión del hombre trascendente o de un hombre simplemente racional.

Las *ciencias sociales* hoy son y serán para finales del milenio una seguridad más que evitará a las otras ciencias sacar al hombre de sí mismo para dominarlo. El hombre continuará siendo necesariamente ese ser *humano y social* que dirige las ciencias del mundo.